

• Antonio Leal Martín, promotor y propietario

Fue sin duda un filántropo, pues se propuso construirlo “más que con el deseo de lucro, con el muy plausible de dotar a aquella población de un elemento de vida y atracción”, proveyendo a La Laguna “de un edificio con el que ni siquiera soñaba”, que no hubiera sido posible “de no haber sido por un patriota tan desinteresado como él”.

Antonio María de la Consolación Leal Martín nació el 4 de septiembre de 1881 en el número 10 de la lagunera calle Consistorio. Hijo de Antonio Leal Leal, natural de La Güira De Melena (Cuba) y de Lucía Martín Pérez, natural de La Laguna, fueron sus abuelos paternos Antonio Leal Méndez, natural de Mazo , y Antonia Leal Domínguez, natural de La Güira De Melena; y, los maternos, Antonio Martín y Bárbara Pérez, ambos vecinos de La Laguna. Fue bautizado el 17 de septiembre de 1881 en su ciudad natal, por el entonces Presbítero don José Rodríguez Moure.

Su padre fue un rico hacendado cubano de origen palmero (La Güira De Melena, 1851), vinculado a la producción de café y tabaco, que contrajo matrimonio, hacia 1880 en La Laguna, con la vecina de esta ciudad, Lucía Martín Pérez. Cuando Antonio Leal Martín aún no había cumplido 2 años, su familia se traslada a Cuba, donde reside en la hacienda “Iberia”, propiedad de su padre, y donde éste fallece apenas dos años más tarde, víctima de las denominadas “fiebres tropicales”, dejándolo como heredero de una gran fortuna, con numerosas propiedades, tanto en Cuba como en La Laguna y el norte de Tenerife.

Más tarde, en segundas nupcias, su madre la lagunera Lucia Martín Pérez, contrae matrimonio, en Cuba alrededor de 1887, con Juan de la Cruz González, natural de Las Breñas (La Palma), que realiza tareas administrativas para la citada hacienda. Posteriormente, en torno a 1887, regresan a La Laguna, donde residen en la Casa Alvarado Bracamonte (Casa de los Capitanes), heredada de Antonio Leal Leal y donde en 1888 nace Juan de la Cruz Martín, primer hermano fruto del segundo matrimonio de Lucía Martín. Sin duda, precipitaron este regreso las “guerras manbissas”, que también serán las causantes de que no podamos disponer de documentación relativa a la familia Leal Martín en Cuba.